

El Regional

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En toda España

25 céntos al mes

Redacción y talleres:

San Pascual, 9

SEMANARIO INDEPENDIENTE INTEGÉRRIMO DEFENSOR DE LOS PUEBLOS

A ORIHUELA

Como dijimos en nuestro número anterior, no está lejano el día en el cual haga su entrada en Orihuela, el nuevo obispo de esta diócesis, ilustrísimo Sr. D. Ramón Plaza Blanco.

Los habitantes de Orihuela, cuya religiosidad ha sido demostrada gallardamente en muchas ocasiones, tiene ahora ocasión de patentizar sus respetos al Episcopado español, en la persona del sabio sacerdote que viene a vivir con nosotros, para regir los destinos de esta Diócesis, por cuya silla episcopal han desfilaro preclaros entendimientos que, como el llorado Sr. Maura, han sido una gloria de la religión y de la patria.

Bien puede Orihuela vestirse de gala, sin ocultar su carácter típico de huertana y de mora, para hacer a su prelado un recibimiento cariñoso, que señale una fecha imborrable en la historia de este pueblo generoso e hidalgo.

El Ayuntamiento, tomará buena parte en las fiestas que se avecinan; y el pueblo todo, sin distinción de matices políticos, adornará las calles, engalanará fachadas, y Orihuela quedará convertida durante unos días en un pedazo de paraíso.

¿No vive en vuestra memoria, aquel grandioso espectáculo de las fiestas de la coronación de la Virgen de Monserrate, y de aquellas otras del centenario del hallazgo de su imagen? No visteis aquella unión bendita de los oriolanos, para festejar a su patrona? Así ocurrirá ahora. Todos unidos, trabajaremos para que las fiestas resulten solemnisimas, y los forasteros, atraídos por la bondad proverbial de los hijos de este pedazo de la ribera del Segura, nos visiten y guarden perdurable recuerdo de nosotros.

EL REGIONAL, que fue favorecido con una expresiva carta del Ilmo. Sr. Plaza Blanco, le envía la expresión de su profundo respeto.

De todas partes

De la Tierra a la Luna

El ingeniero M. Esnault-Pelterie, en una interesante conferencia dada ante los miembros de la sociedad de Física de París, ha expuesto la cuestión siguiente:

«Existe un motor capaz de asegurar la propulsión de un artefacto en el vacío interplanetario, o no hay otro procedimiento que el ideado por Julio Verne, en su viaje de la tierra a la Luna».

Tal motor existe—ha dicho Esnault—o por lo menos el principio sobre el cual pudiera asentarse. Es un huso, o sea un motor de reacción. El

huso se eleva, efectivamente, por consecuencia de la reacción que ejercen sobre él al escaparse los gases de la deflagración de la pólvora. El motor inter-estelar sería, pues, un huso enorme. Pero teóricamente parece posible enviar un huso a la Luna la realización práctica de este principio es imposible. Sería preciso encontrar un manantial de energía bas-

profesión liberal. Cada uno de aquellos indígenas recorre Europa, y aun América, durante nueve meses del año y vá a pasar a su país los tres meses de invierno. Dos aldeas, Wolfstein y Jettenbach, no cuentan menos de 1.200 de estos músicos que hacen sus viajes anuales por grupos de seis a diez. El gobierno bávaro trata de crear en el Palatinado, una escuela donde estos valientes rascadores de violín y de otros instrumentos podrán aprender algo de la verdadera música, perfeccionarse en el arte de manejar sus respectivos instrumentos, y hacer a su país natal; la idea no es mala.

Eco extraordinario

Se acaba de descubrir en el país de Gales un eco maravilloso que repite los sonidos hasta 26 veces. Por consiguiente, excede en potencialidad al del parque de Woodstock, que repite las palabras 17 veces de día y 20 de noche. Uno de los ecos más famosos fue el de la iglesia de Agrigente, en Italia.

El confesionario había sido colocado en el sitio donde la vibración de los sonidos era más extensa. Al cabo de ocho días todo el pueblo estaba emocionado, porque el eco revelaba indiscretamente los más íntimos secretos. Fue preciso trasladar el confesionario y después todo quedó arreglado.

El 15 por 100

Tengo la fatalidad, desde muy niño, de no haber conseguido meterme en la mollera cuántas son tres y cinco.

Se que

«Dos y dos son cuatro

cuatro y dos son seis,

seis y dos son ocho,

y ocho, diez y seis,

y ocho, veinticuatro,

y ocho, treinta y dos».

porque lo cantaban las niñas jugando al corro en la Plaza de Oriente y en el Salón del Prado, allá por los remotos días de mi dorada infancia. ¡Ay!...

Pero, aprenderme la tabla de sumar, lo que se dice «de corrido», eso, jamás.

Todo lo más que conseguí aprenderme de la Aritmética elemental fue un acróstico que campaba en una de las primeras páginas del libro, a gui-

LAS CANCIONES DEL CAMINO

RESURREXIT

A la bellísima señorita Magdalena Maliberra

¡Oh, mujer hecha de luces y colores y alegría!
Son tus ojos soñadores y nostálgicos, divinos;
y un prodigio de hermosura son tus labios purpúrinos
y hay más luz en tu belleza que en el sol de mediodía.

¡Como encienden tus miradas mis recónditos amores
y detienen los impulsos de mi errante vida loca!
Relicario milagroso son los dientes de tu boca,
—de tu boca que destila mil esencias de mil flores.—

Si mis versos, mariposas irisadas y triunfantes,
forman nido en la blancura de tu senos palpitantes
y te besan con el fuego varonil de mi pasión:

No desprecies de mis ansias la postrera sacudida...
¡y mi amor surgirá al soplo fecundante de la vida!
¡de un sarcófago de flores surgirá mi corazón!

* *

EN EL DESIERTO

¡Qué grande es la alfombra parda del desierto!
En la caravana triste de mis males
cruzo los inmensos secos arenales
con mi fatigoso caminar incierto...

Parece la inmensa sábana de un muerto.
¡Como añora el alma los frescos jarales
y las alegrías de los naranjales
y los toronjinos del lejano huerto!

¡Oh, tierras frondosas de la patria mía!
Si muero en la ansiada remota alquería,
dadme el óleo santo de la brisa errante...

Y que me acaricien los labios de grana
de una sorprendente mujer mahometana
que ponga en mi rostro su rostro sedante.

JUAN SANSANO.

tante, poderosa y bien concentrada para asegurar la propulsión del artefacto, sin que el peso total sea inaceptable. Luego, para el trayecto corto, (relativamente) de la Tierra a la Luna, habría necesidad de acumular energía bajo una forma 400 veces más condensada que la dinamita, y consumir por kilogramo, transportado cerca de 300 kilogramos de este explosivo ultra-potente. Por contra,

25 kilogramos de radio bastarían, pero para acumular la mitad de esta energía se necesitaría el transcurso de 1.760 años, y no se conoce la manera de activar esta producción.

Pueblo de músicos

Un censo recientemente formado en Alemania señala en el Palatinado algunos pueblos compuestos en sus tres cuartas partes de músicos ambulantes. Allí no se ejerce ninguna otra

sa de «introito», que me llamó poderosamente la atención, dadas mis aficiones a la «poesía lírica».

¡Y con qué vehemencia me aprendería yo aquellos versitos, que, a pesar de mi memoria deplorable, no se me han olvidado todavía!

¡Qué verdad es que lo que bien se aprende nunca se olvida!

Ahí va el acróstico íntegro:

A ritmética es la ciencia
R elativa a calcular,
I por números sacar
T oda cuenta sin folencia;
M as si quieres la evidencia
E n cualquier operación,
T iene su comprobación,
L es tan exacta y cabal,
C omo su estudio ejemplar
A todos sin distinción.

¡Eh! ¿Qué tal?

A ver quién hermana hoy así la ciencia y la poesía... no siendo don José Echegaray, ¡es claro!

Bueno, pues aún siendo «ejemplar a todos sin distinción» el estudio de la Aritmética, y quien dice la Aritmética dice el Algebra, a mi que no me den «razones» y «proporciones» (en este sentido no me avengo a razones) ni «ecuaciones de segundo grado», como las quemaduras, binomios de Newton ni logaritmos, porque es matarme.

Yo, en materia de matemáticas antiguas y moderna, no entiendo más que del «polimomio de Echegaray», y eso porque lo ha resuelto con su insuperable sistema de vulgarización.

Por esta vez, le hemos entendido a resolución del problema todos los españoles que fumamos y fumábamos, si aquello y esto es fumar.

Si he declarado que no sé sumar, mejor declararé que no «sé sacar» el tanto por ciento de una cantidad; pero no soy tan obtuso que no sepa deducir que el quince por ciento de ciento son quince, salvo error, y con permiso de Cardán, y de Cortázar, y de Cobián.

«Ahora bien» (como creo que dicen las Aritméticas superiores); si el quince por ciento de ciento, son quince, por Dios y por todos los santos, ¿cómo pueden ser «treinta el quince por ciento de noventa»?

¡Vaya un lío! ¡Por algo no me gustan a mí las «ciencias exactas»!

Repito que no se calcula el quince por ciento de noventa; pero no falta quien lo sepa--que a mí me merece un crédito ilimitado--y me asegura, jurándomelo de rodillas, que el quince por ciento de noventa céntimos, por ejemplo, son «trece céntimos y medio», y aquí de aquellos versos del acróstico que rezan

«y por números sacar toda cuenta sin folencia».

¡Sin folencia!... ¡Sin folencia!... ¿Estamos?

Y ahora, vamos al caso práctico, al caso de vulgarización.

Yo fumaba antes de la subida del tabaco en un quince por ciento «para el Tesoro Público», (¡ojo!, no para la Compañía Arrendataria, no, para el Tesoro Público, vamos, para el Estado, para nosotros otra vez, (como aquel que dice), fumaba, o chupaba por mejor decir, aunque pareciera peor, unos puros muy malos, que me costaban «noventa céntimos... ¡noventa!», metidos en un paquete de fúnebre estampación, pero de mucho carácter por cierto, porque parecía advertir al consumidor el peligro de muerte en que se aventuraba: era, y seguirá siendo, creo yo, una especie de etiqueta de esas que usan en las farmacias para indicar las píscimas venenosas.

Adelante.

El día primero de Febrero fui a comprar mi paquetito, y el expendedor me pidió una peseta y veinte céntimos, por ser para mí, como último precio, por ahora.

—No puede ser eso—le dije yo candidamente.

—Si señor,—me repuso muy fino.

—Se han subido todas las labores peninsulares; excepción hecha de las de Portugal, en un quince por ciento; y por tanto, por este tanto por ciento, estos paquetes cuestan ahora una peseta y veinte céntimos.

—¡Hombre, hombre! ¿Y quién ha calculado eso? El Sr. Echegaray no habrá sido, ¿eh?

—Quía, no, señor; los mismos empleados.

—Pues hay error.

—¿Error? ¡Está usted fresco! En la Compañía, el que menos sabe Cálculos Mercantiles y Teneduría de libros, por partida «doble».

—Pues, amigo, ahora, se conoce que se han confundido, y han aplicado la «partida doble a los Cálculos mercantiles», y les ha resultado el «quince un treinta y tres, abusivo», como dirán ellos técnicamente.

—No sé.

—Ni yo. Lo único que yo se es que se está poniendo este mundo que ya no se puede creer... ni en las «Ciencias exactas».

FELIX MENDEZ.

PASEOS

LA TARDE MUERTA

Ha llovido. Las tapias del camposanto, húmedas, se alargan sobre la plana ladera. Se

mueven, mansamente, los cipreses. La vida ha huído, guareciéndose en las chozas de cañas. El cielo gris, ha dado a la tarde una ofrenda de melancolía.

Unos chiquillos, desafiando al tiempo, juegan al pie de un algarrobo. Luego se acercan a la verja de la puerta del cementerio.

Es la vida, triunfante, que se asoma para mirar cara a cara a la muerte.

El viento ha entonado en los aleros una canción, escrita por Dios en la eternidad. Es la misma canción de siempre, con misterios impenetrables de una grandeza sorprendente.

Llueve. El agua cae mansa, sobre los campos melancólicos. Yo, impasible contemplo el espectáculo gigante. Mi viejo paraguas negro, me guarece. Los chiquillos, como pájaros cantores, hacen nido en el ramaje del altísimo y añoso algarrobo.

En la ciudad remota, una campanada ha sonado impotente, y sus ecos han rodado lánguidos por los barrancos de la sierra brava.

Los árboles, desaudos, parecen imágenes de la muerte.

La noche se acerca. Abandono aquellos lugares, y vuelvo de vez en vez la cabeza, para dar un adiós a la muerte, con la misma tranquilidad con que daría un adiós a la vida.

EL TERCARIO DE LA NOCHE.
Orihuela.

A pluma y tijera

Los de Seguridad detuvieron por blasfemo a un tal Chano, y la superioridad le ha castigado a quince días de arresto.

Nos parece muy bien este castigo y aun nos parece poco...

De esa manera acabará algún día la raza de los tontos.

Dice «Eco de Levante»:

«Josefa Villagrasa Guardiola venía entregando dinero, en calidad de depósito, a una mujer llamada Rita Pérez, domiciliada en la calle de Cienfuegos, donde tiene establecida una casa de huéspedes, con el objeto de que al contraer matrimonio le fuera devuelto.

La inocente Josefa se casó, y al reclamar el dinero a la «señal Rita»--que no es la de «La Verbena de la Paloma», precisamente;--recibió la poco agradable sorpresa de que la depositaria de la cantidad, que as-

cendía a 215 pesetas, no quería devolverla.

En vista de ello, el hoy marido de la Josefa ha presentado la correspondiente denuncia.»

Ya saben nuestros lectores: para «conservar» monedas na la como hacer lo que ha hecho en Alicante, Josefa.

Poner en las limpias manos de la tal Rita monedas y luego que las conserve, que las conserve en conserva.

Dice también «Eco de Levante». «Esta mañana se ha presentado en el Gobierno civil una mujer, denunciando que ha tenido necesidad de llevarse de su casa a una hija suya, por temor del padre de esta y marido de la denunciante, que pretende a toda costa abusar de la honestidad de la joven.

El asunto pasará al Juzgado, que se encargará de dilucidarlo.

Por hoy no podemos dar más detalles.»

¿Qué les parece, señores?

¿Qué haríamos con este vivo?

¡Hacer una jaula enorme y encerrarlo por maligno!

En Torrevieja, y en la calle de Hidalgo, un señorón muy conocido, hablaba en voz alta señalando para cierto establecimiento y hablando de «calzones».

Bien es verdad que el establecimiento estaba cerrado, la calle estaba desierta, pues era a deshora de la noche.

Y en cuanto vió que unos chicos hacia su santa persona se acercaron, hizo mutis y dió una vuelta... redonda.

PATACHAIRAS

COSAS

Los italianos, al festejar la memoria del glorioso Verdi, celebran, no sólo al genial compositor, sino al noble y ardiente patriota.

Por la característica de su música viril, a veces ruda, a los que le hacían alguna observación, replicaba:

«¿Qué quieren ustedes! Nací rústico, y rústico he seguido y seguiré. Fue tan bueno para sus compatriotas, que consagró millones a su bienestar.

El nombre de Verdi sirvió de santo y seña a los nacionalistas italianos en las luchas y las conspiraciones contra la dominación austriaca.

En todos los lugares ocupados por fuerzas enemigas, en los días que procedieron a los motines y algaradas, los muros de todos los edificios dejaban ver el nombre de Verdi escrito con carbón. El nombre del compositor contenía las iniciales de la siguiente frase revolucionaria: Mit-torio Emanuele Re D'Italia.

DE MADRID

Las señoritas del lio

En Madrid, además de la actualidad del «Alirón, pón, pón, pón»—que ha llegado a tener más devotos, si cabe, que los «Gallos»— existe ahora otra actualidad quizás más pintoresca: la actualidad de las señoritas del lio.

En Madrid, cuyas calles nunca han sido un modelo de moralidad—dicho sea sin ñoñeces ni pusilanimidades—, estamos desde hace algún tiempo mejor que queremos; estamos en la gloria los aficionados a cuadros vivos, vivísimos, mejor dicho, ¿a qué hombre, soltero o casado (claro que si es casado, yendo sólo) no le gusta encontrarse en la calle y a cualquier hora del día o de la noche, a una ó varias hembras excitantes y su magita descomulgadas, que le miran a uno con ojos incendiarios, y le invitan al amor, si amor puede clamarse el amarse a «ciertas cosas»?

Pues eso es lo que sucede ahora en la capital de España, gracias a la tolerancia del Jefe superior de Policía y de sus subordinados. Las sacerdotisas del amor—mucho más agradables, desde luego, que las «sufragettes» inglesas—andan sueltas por todas partes y a todas horas.

La Prensa, haciéndola suya la voz de cierta parte del vecindario, publicó artículos y sueltos y gacetillas, pidiendo normalidad, que equivalía a pedir el encierro, durante el día por lo menos, de unas cuantas mujeres que a pleno sol, se permitían, ejercer por las vías céntricas su industria amoroso-mercantil. Y el jefe superior de Policía, siempre pronto a escuchar la voz de la calle, parece que hizo en este asunto cuanto, según él estaba en mano hacer. Pero hé aquí que una mundana ingeniosa—más ingeniosa y más ocurrente que nuestro don Tontolín de Reguera—ocurriéndosele que para evitar molestias de guardias y polizontes no había cosa mejor que llevar ella y sus «cofrades» un lio de papel al brazo como si fuera a algún encargo «honesto» y de más o menos urgencia. Y de aquí ha salido esa invasión de «Señoritas del lio» a las que el polizonte de más redaños no es capaz de prohibir el paso por las calles, plazas, plazuelas, avenidas y callejones de la Villa y Corte.

Pero yo, pensando que el día

de mañana pudiera casarme, y que ese espectáculo de las «señoritas del lio», agradable solo a los solteros y a los casados libidinosos, habría seguramente de escandalizar a mi inocente mujercita, creo que la tolerancia del jefe superior de Policía va siendo... demasiado tolerancia.

¿Qué diríamos si las autoridades gubernativas, desde el amante señor Alba hasta el último guardia, conviniesen por ejemplo en hacer la vista gorda ante los desvalijamientos y atracos y robos de cualquier clase, llevados a cabo por individuos que, al cometerlos, ostentaran en el sombrero o en la gorra un lacito celeste y un retrato en miniatura del insigne ruiseñor asturiano don Melquiades Alvarez, pongo por tontería?

F. GONZÁLEZ RIGABERT.

A continuación reproducimos de «Heraldo de Madrid» la información más emocionante del proceso del ex-capitán Sánchez:

Sánchez y su hija

Palabras del procesado.—*¡Pido justicia!—La última comparecencia de María Luisa. Frente a frente. Luisa no quiere hablar.*

Al poner fin a su rectificación oral el Sr. Cabrera, toma la palabra el presidente del Tribunal. Le ha llegado a Sánchez la hora de hablar. ¿Cómo lo hará. ¿Se limitará a esculpaciones, a alegaciones de descargo? ¿Querrá, en los últimos instantes de este acto tan solemne, desvanecer el misterio que envuelve todavía el drama desarrollado en la Escuela de Guerra? Gente había que confiaba aún en una confesión del procesado, en una confesión sensacional acerca de este crimen y de otros hechos acaecidos en su azarosa vida. Las esperanzas de los que aguardaban una revelación llena de sinceridad, han quedado defraudadas. Sánchez no ha hablado. En las notas que prolijamente preparara en estas noches pasadas de vela, las ha roto en la mañana de hoy, antes de presentarse a sus jueces. Entró a la Sala decidido a mantener su eterna actitud de esfinge.

El Sr. Tovar se dirigió a él.

Presidente.—El procesado, ¿considera conveniente hacer algunas manifestaciones? Si lo quiere, puede hacerlo en forma concreta, sin que esto signifique coartar su libertad.

Sánchez se pone en pie y, humilde, sumiso, inclinándose ante el Tribunal, con voz tenue dice:

—Nada más que pedir que se haga justicia.

Presidente.—¿Nada más?

—Nada más, mi general.

Presidente.—Bien. Llegado este momento, ha terminado la vista para usted. Sin embargo, teniendo en cuenta el derecho que asiste al procesado, le pregunto: ¿Desea usted permanecer aquí durante la comparecencia de su hija?

—Sí, señor; lo deseo.

El Sr. Cabrera interviene brevemente para oponerse al acuerdo de la presidencia. El señor Tovar lo ratifica y dispone que sea llamada María Luisa.

En la sala prodúcese gran emoción. El momento esperado, perseguido, anhelado ansiosamente por el ex-capitán llegó. Padre e hija van a verse por última vez en su vida.

La muralla de carne humana que obstruye el paso a la sala del Consejo, se comprime y se abre en dos filas. Primero asoma la pareja de la Guardia civil que custodia a la presa.

Tras de ellos continúa, con la cabeza baja, María Luisa.

Los guardias se colcan al lado izquierdo de Sánchez para evitar que éste pueda producir un incidente desagradable.

El Sr. Tovar, que recuerda que él mandó como coronel el regimiento de Isabel la Católica, en [que sirvió el procesado, tiene un rasgo delicado, caballeresco.

—Recomiendo al antiguo oficial de Isabel la Católica que tenga calma.

Sánchez, cuyos ojos se humedecen, responde:

—La tendré, mi general.

María Luisa, separada así de su padre por los cuerpos y los fusiles de los guardias, atraviesa despacio el reducido lugar que queda libre en el centro de la sala y sin levantar la vista del suelo déjase caer en su asiento.

Sánchez se vuelve, se retuerce, gira en la banqueta, queriendo introducir la cabeza por entre los guardias para contemplar a María Luisa.

Y en su semblante, apagado, el cronista ve brillar nuevamente la ráfaga trágica que el primer día del Consejo observara en el procesado.

Los fotógrafos levantan sus máquinas y aparatos; pero Luisa mantiene el semblante cubierto.

Presidente.—¿Tiene algo que manifestar la procesada.

Nada, señor.

Presidente.—Pues puede retirarse.

La comparecencia ha durado un minuto. María Luisa sale lentamente. Los ojos de Sánchez la siguen hasta que desaparece en el rellano de la escalera.

La escena ha sido mansa, suave, callada...

Presidente.—La vista ha terminado, y el Tribunal se reúne en sesión secreta para deliberar y dictar sentencia.

Acabó el Consejo. Sánchez, cuyo rostro advertíamos detalles del deseo satisfecho, es conducido a su celda.

En la sala, público y letrados comentan el final del Consejo.

Los periodistas se acercan al presidente del Tribunal, al dignísimo general Tovar, y públicamente le expresan su gratitud por las deferencias y exquisitas atenciones que con los representantes de la Prensa se ha tenido durante todo el citado Consejo.

Tenia éste una difícil misión que cumplir, y el Sr. Tovar y sus compañeros la han dado cima con extraordinario acierto.

Justo es que no hagamos pretericiones del nombre del capitán general de esta región Sr. Bazán, que supo dar a este Consejo de guerra una excelente organización.

Los dos espejos

Un día un espejo de superficie perfectamente plana encontró en un jardín un espejo convexo.

—Eres muy insolente— le dijo—al reproducir la Naturaleza del modo que lo haces. Debes estar loco para dar a todas las figuras una gruesa panza tornado en gráciles y sutiles los pies y las cabezas, cambiando las líneas rectas en curvas.

—Eres tu el que deforma la Naturaleza—repuso calladamente el espejo convexo;—tu planteada persona se imagina que los árboles son todos derechos y las cosas planas como eres tú. Los troncos de los árboles son curvos. Esta es la verdad; tú no eres sino un espejo engañoso y mentiroso.

—Yo no engaño a nadie. Eres tú, compadre convexo, que haces la caricatura de los hombres y de las cosas.

La conversación comenzaba a enconarse, cuando acertó a pasar por allí un geómetra.

—Queridos amigos, tenéis razón y, sin embargo, los dos estais equivocados—dijo a los espejos;—entre ambos reflejais los objetos según las leyes de la óptica. Las imágenes que reproducís tiene en uno y otro una exactitud geométrica, son perfectas to-

das en las dos. Un espejo concavo produciría una imagen muy diversa, y sin embargo perfecta, en cuanto a la nitidez, hay que tener en cuenta que nadie conoce sus verdaderas imágenes y es más que probable que ella no las da en los espejos que la reproducen. Tenedlo bien presente, señores espejos, porque vosotros no recibis el mismo reflejo de las cosas.

ANATOLE FRANCE.

La luz de las baterías

Gran parte de la luz que se conoce como fosforescencia es debida a los organismos vivos, generalmente en las plantas microscópicas o en los animales. Tal es la fosforescencia del mar y de la madera en putrefacción.

Entre los microorganismos capaces de producir luz como incidente del procedimiento vital se halla cierta bacteria, con la cual el profesor Molisch, de Praga, ha hecho numerosos y muy interesantes experimentos. Molisch dice que la materia que segregan estos organismos es la productora de la luz, para lo cual dicha materia se vuelve luminosa con la presencia del agua y del oxígeno.

Con el cultivo que ha hecho el profesor Molisch de innumerables colonias de estas bacterias, ha formado lo que él llama una lámpara perpétua, y la luz de esta lámpara tiene tal intensidad que le ha servido para tomar muchas fotografías sin valerse de ninguna otra claridad producida por luces artificiales.

Puccini y los yankees

La última obra de Puccini, «La fanciulla del West», estrenada en la «Metropolitan Opera House» de Nueva York, está dedicada por su autor a la reina Alejandra, viuda de Eduardo VII de Inglaterra, y es la primera gran ópera representada en los Estados Unidos de Norte América antes que en ningún otro país.

Antes de su estreno ya había obtenido «La fanciulla del West» un gran éxito: toda la prensa Norteamericana le dedicaba columnas y páginas y ensalzaba la fantasía y la inspiración del céle-

bre compositor italiano. El reclamo hecho por aquellos periodistas fué fenomenal, un reclamo a lo yankee: baste decir que el producto de la función de estreno alcanzó 22,500 duros, cantidad que ya quisieran rara una semana muchos empresarios de estas tierras.

En cuanto a los cantantes, cuentan los críticos norteamericanos que estuvieron a insuperable altura; especialmente Caruso que «jamás — dicen — ha dado tanta fuerza y vigor a ningún personaje de los muchos que ha interpretado», y Mad. Destinn, hermosa artista con la que el gran tenor tiene un dúo amoroso en tiempo de vals, página musical de lozana vida y ardiente factura que basta por sí sola para acreditar el nombre de un compositor operático.

ORIHUELA

—El camposanto de esta ciudad ha sufrido reformas de bastante importancia.

La iglesia ha quedado transformada, teniendo la entrada por la parte interior del cementerio. Las magníficas puertas de hierro son obra del artista oriolano D. Antonio Pérez.

Dentro del panteón de los religiosos Capuchinos, se ha construido otro para los padres jesuitas, muy elegante, en el cual se vé el ingenio del pintor oriolano D. Manuel Pérez.

—Ha pasado unos días es ésta nuestro paisano y amigo el industrial D. Arturo Pardines.

—Hemos recibido una crónica de nuestro corresponsal en Hellín, don José Trujillo, que no publicamos por su extensión y por la abundancia de original.

—Con objeto de hacer compras para la próxima estación, ha salido para varias plazas fabriles, nuestro querido amigo D. Francisco García Molina.

—El martes por la noche dejó de existir repentinamente el perito agrónomo D. Enrique Tormo García.

El miércoles por la tarde, se verificó la conducción de su cadáver al camposanto.

Las cintas que pendían del feretro eran guiadas por los señores D. José Marín Garrigós, D. Manuel Lizón, D. Manuel Ferris, D. Cayetano Guillén, D. Francisco Salazar y D. Manuel Payá.

Presidieron el duelo los jesuitas RR. PP. Isla e Izaguirre, el alcalde

Sr. Ferrer, el presidente de la Cámara de Comercio Sr. Balaguer, el notario Sr. Bergua y D. Manuel Franco. Asistió numerosa concurrencia.

Esta casa toma buena parte en el justo dolor que experimenta la familia del malogrado Sr. Tormo, rogando a nuestros lectores lo encomienden a Dios.

—En el acreditado establecimiento de Ramón Gil (El Pajarito), sito en la calle del Molino, número 11, acaban de recibirse garbanzos y otras legumbres de nueva cosecha, a precios muy económicos.

—Ha llegado a esta D. Francisco Gandía, acompañado de su distinguida familia.

—Llegó a esta el Notario de Fortuna D. Rafael Payá.

—Varios jóvenes de la sociedad «Juventud Deportiva», piensan organizar festejos para celebrar la entrada del nuevo obispo de esta diócesis D. Ramón Plaza Blanco.

—Se encuentra enfermo D. Alberto Iborra, por cuya mejoría hacemos votos.

—Durante la semana, ha llovido, a intervalos y en distintos días, sin que la lluvia haya dejado de ser un «mata polvicos».

—El quinario que en honor de San Francisco, celebrará este año la T. O. de Capuchinos, promete resultar solemne.

—Desde la próxima semana, se venderán en esta imprenta, «Los Sucesos» de Madrid, importante publicación gráfica. Precio 10 cts.

—Ha tomado posesión de su cargo de oficial de telégrafos, de esta ciudad, nuestro querido amigo don Salvador Guillén.

—«Heraldo de Madrid» publica un artículo de «José el de las Trianeras», por el que nos enteramos del restablecimiento de Juan Belmonte.

Mucho celebraremos que los deseos de la sociedad «Club-Festivo» se vean satisfechos.

—El «Anuario del Comercio», se vende en casa de Sansano a 35 pesetas los dos tomos; y el «Directorio Valenciano» a 5 id.

—Hoy comenzará en la Merced el novenario en honor de la Virgen titular de aquella iglesia.

—En el camposanto se ha verificado el traslado de los restos de los padres Jesuitas, al nuevo panteón.

—Mañana se celebrará en Redoxán una fiesta en honor de la Virgen de La Salud.

—El recibimiento tributado a Altamira en Alicante, ha sido grandioso.

—Se halla vacante la subdelegación de medicina del partido de Elche.

Los aspirantes deben presentar sus solicitudes en el plazo de treinta días.

IMPRENTA

PAPELERIA LIBRERIA,

Y OBJETOS DE ESCRITORIO

DE

SANSANO
ORIHUELA

Representante en

—Torrevieja—

J. Meléndez

En este establecimiento, que muy en breve será uno de los mejores de la región, se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos en color y en negro

PERFECCION

ECONOMIA

PRONTIJO

Grandes tiradas de prospectos por poco dinero.

Cartas de visita

gratis a los clientes.

En Torrevieja:

Juan Meléndez



CLINICA MÈDICO-QUIRURGICA

Laboratorio de Análisis

A. García Fogel - Eusebio Escalano

Calle de S. Pascual, 6 - ORIHUELA

Vacunación contra la fiebre Tifoidea

comprobada personalmente la eficacia e inocuidad de esta vacuna para evitar la fiebre tifoidea, se Catca en esta Clínica a las 4 de la tarde en los días laborables.

Vacunación antirrábica — Vacunación antivaríolosa

Usurpación de un sillón académico

Por un usurpador de talla, como verá el que siguiere leyendo.

En Septiembre de 1806, el sabio Ampere, famoso tanto por su gran talento, como por las asombrosas distracciones, después de haber leído una Memoria en la Academia de Ciencias, de Francia, bajó de la tribuna para volver su asiento, cuando vió que un desconocido lo había ocupado.

Modesto el sabio Ampere, dirigiéndose a gritos al presidente, Saint-Hilaire, le dijo sin más:

—Señor presidente: Debo hacerle observar que una persona extraña a la Academia se ha permitido apoderarse de mi puesto y está indebidamente entre nosotros.

—Estais en un error, querido colega—replicó Saint-Hilaire—. La persona a que aludis es miembro de la Academia de Ciencias.

—¿Desde cuando.

—Desde nivoso del año sexto dijo sonriente el «intruso», interviniendo.

—¿Y en qué Sección?

—En la de Mecánica—respondió con voz dulce el desconocido.

—¿Es un poco fuerte esto!—replicó Ampere malhumorado, y pidiendo un Registro del Instituto lo consultó rápidamente, quedando mudo de sorpresa al leer:

«Napoleón Bonaparte, miembro de la Academia de Ciencias, elegido en la Sección de Mecánica el 5 noviso, año VI.»

Con profunda turbación y tartamudeando, Ampere daba explicaciones:

—¿Se ha debilitado tanto mi vista, sirve!—decía.

—Ved, señor Ampere, los inconvenientes que derivan por no frecuentar a sur colegas—replicó Napoleón con acento de amistoso reproche.—Nunca os veo por las Tullerías; pero yo sabré obligaros a ir. Mañana, a las siete, os espero para cenar juntos.

Al día siguiente, el Emperador sentóse a la mesa a las ocho, sin dar señales de enfado por esperar inútilmente, durante una hora, al sabio.

—¿Cosas de Ampere!—exclamaba.

Ampere se había olvidado del convite.

PAQUEÑECES

Un autor principiante en Albacete estrenó un buen sainete, y tan bien el sainete «ejecutarón», que al novel los mbrenos arrastraron. En cambio, en Valmelones «estrenó» el eminente Trimestreja veinticuatro telones,

¡y le dieron la oreja! Poniendo con idénticas «hechuras» las obras de noveles y autorazos, ¡cuantos triunfos serían pateaduras y cuántas pateaduras exitazos!

—Obscuro y modesto actor que te quieres «revelar»; ojo con el director y hazlo «peor que peor» cuando vayas a ensayar.

—«Eso» de primer actor, habiendo dos mil señores que son primeros actores, ¿no te hace gracia, lector?

—El hambre no nos mata, porque Dios providente hace a diario que den todas las tierras la «patata», y además de la «papa» el empresario.

—¿Qué días llevo, querido, de dolores!

—¿Un flemón?

—No; fué... un «chiste retorcido» que me entró por el oído. No iré más sin algodón.

ALFONSO BENITO ALFARO.

Torreveja

Están en un error los que creen que el sagrado despertar de este pueblo, ha sido nube de verano, que pasa y se esfuma. Eso quisieran los que han gobernado al pueblo durante largos años, como se gobernaba en los tiempos medioevales, haciendo uso de la más execrable tiranía. Torreveja despertó gallarda a la voz milagrosa de un hombre. No importa que este hombre, por circunstancias especiales no le infunda hoy el aliento vigoroso de su palabra. Torreveja ha quedado en pie, arrogante, brava, luchadora, invencible, unida, y no puede volver al sueño de la muerte a que la tenían condenada.

Los obreros están ya unidos, y así lograrán el mejoramiento de la clase, y el respeto a que son acreedores. El pueblo, unido, necesita a todos los hombres de buena voluntad y no necesita a nadie. Se basta él solo para re-

clamar lo que le pertenece. Pero el Sr. Revengá no le abandonará. A la sombra gloriosa de la torre murciana, espera el momento apropiado para hacer una visita a los buenos torrevejenses, visita que no faltará, cuando sus trabajos a favor del puerto ansiado, den el fruto bendito que él espera.

Se han forjado los ignorantes leyendas de mal gusto, que nosotros no queremos oír, porque las notas de cigarra nos molestan. Mientras pasamos este compás de espera, que nos parece demasiado largo porque quisiéramos que en un segundo, subiese Torreveja, toda la escalinata del progreso, tendremos paciencia, y alentaremos a Torreveja, a los honrados obreros, a que no desmayen en la árdua empresa de regeneración comenzada. ¡Adelante, siempre adelante! Que no digan que un pueblo digno, laborioso y honrado es una baja ralea de esclavos, es una indigna procesión de impotentes, es una reata de humildes corderos. ¡Torreveja es un pueblo de hombres, de hombres y de hombres!

EL GATO.

MARIA

Para quitarme del corazón la amargura de alguna pena pienso en tí y parece que se vuelve atrás el tiempo vivido como si una fragante oleada de primera juventud inundara mi ser. Al decir «María», creo que entre mis labios se abre una flor delicadísima y pura que me perfuma la existencia.

Al decir María, me siento rodeado de todas las que de tal nombre he conocido; que fueron todas bondadosas y divinas; pues las que así no fueron las olvidé al instante.

Yo nunca estoy sólo; tu nombre me acompaña. Al decir María, estoy muy cerca de tí; por lo menos, muy cerca de tu alma. No se como no me ves algunas veces; no se como no me oyes; no se como no me sientes. Cuando más sólo estás, más estoy contigo. Basta que una vez sólo te viera y una vez sólo te hablara para que me una a tí un lazo misterioso de atracción constante. Se que he de verte aún muchas veces; despacio, muy despacio... de cerca; muy de cerca... Mi alma quiere cantar a tu oído.

Ya ves, si pensando tanto en tí, hoy había de olvidarte. Pero ¿para qué quieres que te felicite, si la felicidad eres tú?

LUIS DESOL.

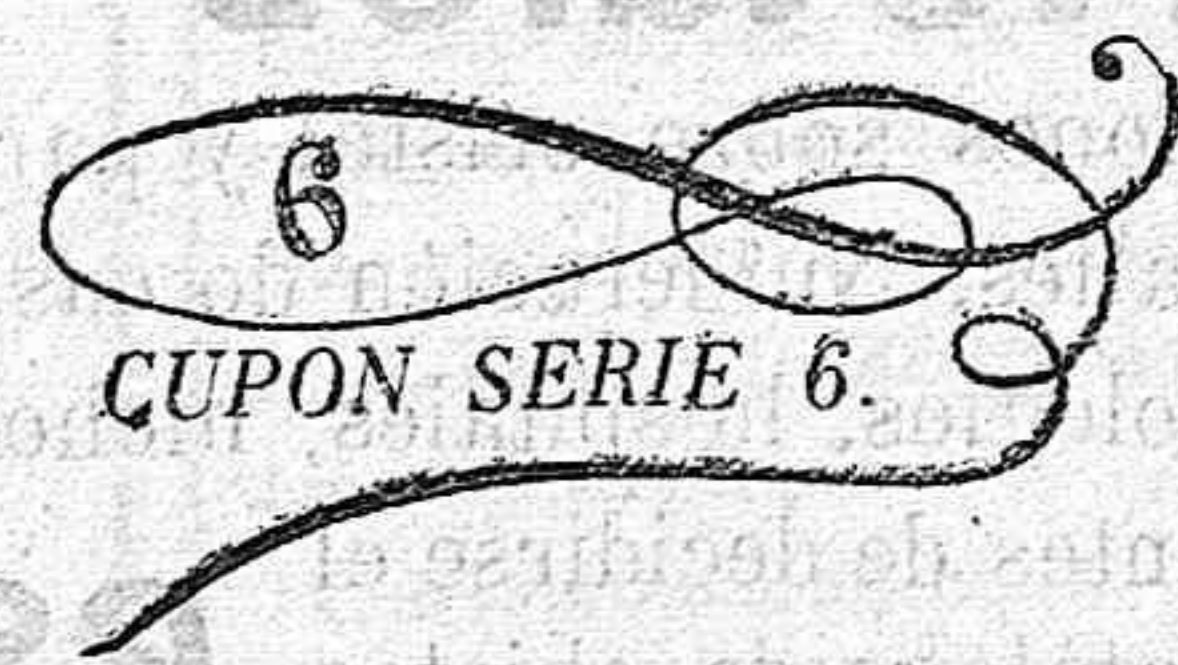
Hicío artificial de Francisco Gallud

único depósito que garantiza la calidad y responde del peso
Torrijos, 7, TORREVEIEJA

HOTEL DEL ARAGONES

El más antiguo y en el que encontrarán los señores viajeros comodidad y confort. Carruaje a todos los trenes.

Pineda, 24 — TORREVEIEJA.



Cada serie, de diez cupones, se cambia por un número, y si coincide con el del premio mayor de la lotería de Navidad, recibirá el suscriptor, si se halla al corriente en los pagos, una gran

Máquina

de coser, hermosísima, que hemos adquirido.

CONSULTA de las enfermedades de los ojos, Medicina, Cirugía general y partos, todos los días de 2 a 5 de la tarde casa del

Dr. J. Escibano

Ex-profesor clínico y ex-alumno de interno de los Hospitales de Madrid.

AGENCIA

MARTINEZ

SERVICIO DE ENCARGOS

La que entrega sus encargos el mismo día y más garantías ofrece.

Lineas de Alicante, Murcia, Torreveja y Cartagena, combinada para Valencia, Madrid y Barcelona. AGENTE

D. Mariano Mateo

SANTA LUCÍA, 12, ORIHUELA

GRAN SOMBRERERÍA

DE

Luis Bellán
Plaza de Cabero, núm. 2
ORIHUELA

Novedades recientemente recibidas propias para la próxima estación.

Colegio de 1^a y 2^a enseñanza
de
Santo Tomás de Aquino
(ORIHUELA)

El día primero de Octubre reanuda sus tareas escolares es-
tecentro de enseñanza, continuando con su cuatro clases de
alumnos de años anteriores; interinos medio-pensionistas,
permanentes y externos.

NOTA.---Pidanse reglamentos a la Dirección del colegio.



 **Cruces y lapidas de hierro esmaltado**
PARA CEMENTERIO
Catálogos con modelos y precios en la Imprenta de Sansano.
Son muy baratas, de eterna duración, y de gran valor artístico

Rótulos esmaltados de todas clases.
Letras sueltas para inscrip-
ciones sobre cristal y para balcones, rotulación de
calles. Numeración de casas y para teatros, fondas,
colegios, hospitales, nichos, etc. Etiquetas. Vea usted
antes de decidirse el
catálogo de objetos **esmaltados**
Juan Sansano — Orihuela



ALMACEN DE MADEBAS
DE

Adolfo Wanuosell

Establecido en la calle de Unión Agrícola, Orihuela.
En tan importante establecimiento, encontrará el público una gran
economía en los precios, y maderas en calidad superior a toda
cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el señor Wan-
uosell Calvache tiene firmados varios contratos con las casas más
importantes del extranjero, con el fin de poder competir con toda
España.

Calle de Unión Agrícola - Orihuela

José Gallach 

Sucesor de M. Soler
EDITOR - Consejo de Ciento 416 y 418 - BARCELONA

Obras monumentales, al contado
y a plazos, para que las adquiera todo
el mundo

Obras literarias y científicas. Diccionarios. Novelas.
«La vida de los animales» con 1.650 artísticos grabados y 193 láminas.

Manuales Soler

Gran colección enciclopédica de autores eminentes. Pida prospectos a
Librería de Juan Sansano, Orihuela

Bolsas de papel

esde 100 en adelante, impresas, muy baratas, papel superior

| | | |
|-------------|-----------------|-------------|
| Facturas | Tarjetas | Facturas |
| Memorandums | Memorandums | Tarjetas |
| Prospectos | Prospectos | Memorandums |
| ALONARIOS | ALONARIOS | Prospectos |

IMPRENTA

| | |
|------------------|--------------------|
| Representaciones | Comisiones |
| Seños de caucho | Sereciben encargos |
| de todas clases | de litografía |

Postales

LIBROS

Globos de papel

ininflamables, esto es, que no arden nunca aunque la llama
esté en contacto con el papel (patentados).

Bolsas de papel

Son las mejores, las más fuertes, las más baratas.

Juan Sansano, Orihuela

Lea usted la hermosa obra

Flores de mi locura

Colección de versos de la gentil y prodigiosa poetisa REMEDIOS PICÓ
con «Pórtico» de Gustavo Arlés, y «Elogio lírico» de Montoro.
Precio: 2 ptas. en casa de Sansano.

Banco de Cartagena

Caja de Ahorros

Carta g. na. Murcia, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Caravaca, Sevilla, Alicante,
Huelva, Mazarón, Cieza, Melilla, Hellín, Cadiz, Alcoy, Elche y Yecla

| | |
|---------------------------------|---------------------|
| Saldo anterior | Ptas. 15,020,278,55 |
| Imposiciones durante la semana. | 442,729,12 |
| Suma | Ptas. 15,463,007,67 |
| Reintegros. | 445,694,75 |
| Raldo. | Ptas. 15,017,312,92 |

Cartagena 30 de Agosto de 1913